

Algunos partidos ya anunciaron posibles mociones de censura contra el mandatario interino a menos de dos meses de las elecciones.

JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ F.

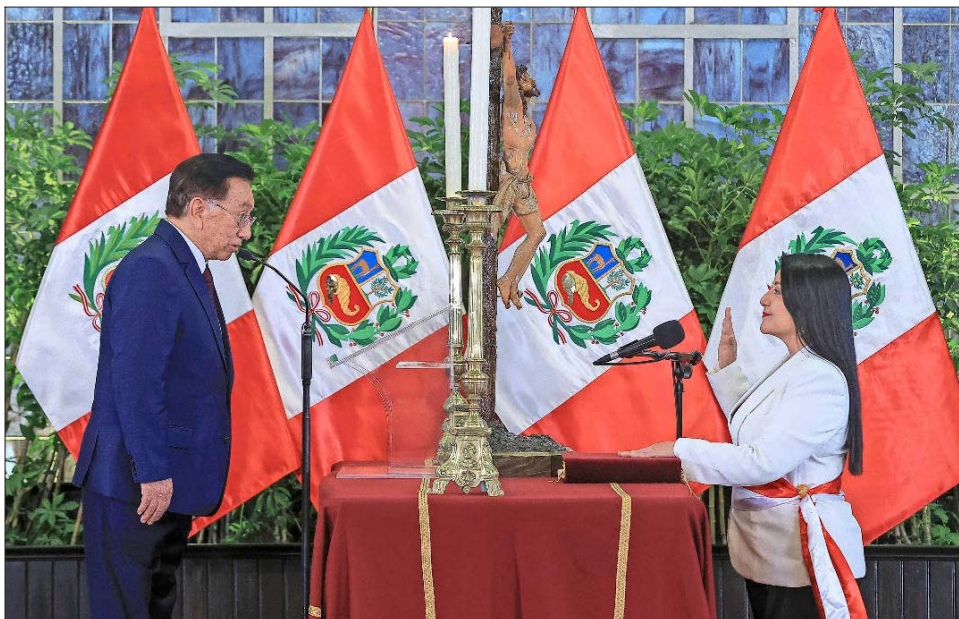
Lo que debía ser la consolidación de un gabinete técnico para garantizar un traspaso ordenado de mando al próximo gobierno el 28 de julio, terminó por convertirse en una nueva crisis de confianza que retrata la inestabilidad política de Perú, país que ha tenido ocho presidentes en la última década. Tras anunciar al reconocido economista Hernando de Soto como su jefe de gabinete, el Presidente interino, José María Balcázar, dio un inesperado giro de timón al descartar su nombramiento y tomar juramento a un equipo ministerial marcado por la presencia de funcionarios de la administración anterior del censurado José Jerí y la sombra de los partidos políticos, con algunos que ya amenazan con nuevas mociones de censura.

La caída de la opción de De Soto no fue silenciosa. Tras haber confirmado durante la tarde del martes que asumiría el cargo de primer ministro, el economista terminó por ver a través de los medios cómo asumía la posición la hasta ese entonces ministra de Economía y Finanzas, Denise Miralles. De Soto acusó ayer que Balcázar se encontraría "secuestrado" por los intereses de las bancadas del Congreso, las que habrían impuesto nombres en el nuevo gabinete.

El fallido nombramiento

La secuencia de la ruptura entre Balcázar y De Soto se precipitó en menos de diez horas. Según el relato de este último, en la mañana del martes sostuvieron una reunión de trabajo para definir la conformación del gabinete. El economista presentó una lista de nombres, ante lo cual el mandatario respondió que debía evaluarlos para alcanzar consensos. Las conversaciones parecían haber llegado hasta ahí.

El desenlace definitivo ocurrió un par de horas después, cuando en lugar de De Soto, fue



BALCÁZAR nombró a Miralles como primera ministra tras desacuerdos con el economista De Soto.

Tras cambio de última hora en el nombramiento de primera ministra:

Aumentan críticas a Presidente peruano por "cuoteo político" en "improvisado" gabinete

Miralles quien asumió la jefatura del gabinete. Tras la sorpresa inicial, el economista reveló ayer que nunca recibió una respuesta formal desde la Presidencia sobre su propuesta y denunció la existencia de un pacto con los sectores "cerronistas" —miembros de Perú Libre cercanos al prófugo líder del partido Vladimir Cerrón— y de Alianza para el Progreso (APP), liderado por el candidato presidencial César Acuña, quien lo habría llamado

reiteradas veces antes del nombramiento. Esa denuncia se sumó a la de varios legisladores, que acusaron "cuoteo político" en la designación. Ayer también, la Presidencia emitió un comunicado afirman-

do que De Soto les presentó "un valioso y ambicioso plan de gobierno", pero que no fue posible "alcanzar consenso". De todas formas, el gobierno dijo que podría convocarlo para temas puntuales de interés nacional. De Soto, no obstante, no parece interesado y rechazó cualquier tipo de vinculación con el gobierno, argumentando una ruptura total de la confianza.

Continuidad "forzada" por el Congreso

La conformación del equipo liderado por la ahora exministra Miralles presentó una línea de continuidad respecto a la gestión anterior. De los 19 cargos ministeriales, 11 son ocupados por funcionarios que ya formaban parte de la administración de Jerí, entre ellos la propia premier y el canciller Hugo de Zela. Esa situación, sumada al súbito cambio de primer ministro, gati-

lló acusaciones de que se trataría de un gabinete "improvisado".

El diario El Comercio, por ejemplo, destacó el súbito cambio de nombramientos en una editorial titulada "Improvisación como bandera". En una línea similar se manifestó el congresista de Perú Libre Flavio Cruz, quien aseguró que Miralles "es una ministra improvisada".

Al asumir el cargo, la nueva primera ministra afirmó que la "primera tarea" del gobierno

interino "es asegurar la transición democrática coordinada y transparente" de cara a las elecciones generales del 12 de abril y el posterior cambio de mando a fines de julio.

Para Luis Benavente, analista político y director ejecutivo de Vox Populi Consultoría, el cambio de última hora en la conformación del Consejo de Ministros responde a que el Presidente "no soportó la presión de los partidos" en lo que describe como

Estado de emergencia

Perú declaró estado de emergencia en más de 700 distritos de la costa del Pacífico, los Andes y la Amazonia debido a las lluvias intensas, aludes y desbordes provocados por el incremento de la temperatura en las aguas oceánicas que las autoridades atribuyen al fenómeno climático El Niño Costero.

El decreto, firmado por Balcázar, permite autorizar desembolsos rápidos de dinero a autoridades locales y regionales para resguardar los puentes, caminos, servicios de agua y electricidad, así como proteger la vida y salud de los ciudadanos.

Aunque las lluvias se habían intensificado, el gobierno no podía ejecutar los decretos antes porque no había juramentado el gabinete.

una "repartija" de cuotas. "Esos partidos tienen el mango de la sartén porque pueden en cualquier momento censurar o vacar al mandatario", explica a "El Mercurio".

En esa línea, la politóloga Katherine Zegarra subraya la fragilidad del Ejecutivo, señalando la paradoja de que el cargo más importante del país hoy se sostenga solo por intereses de grupos parlamentarios. "Pareciese que no importa quién esté como Presidente", afirma Zegarra, al explicar que el mandatario ha quedado desdibujado ante un gabinete que ha sido repartido entre las bancadas para asegurar su permanencia.

Nuevas amenazas de censura

Debido a la polémica con el gabinete, el partido Renovación Popular, del candidato presidencial Rafael López Aliaga, anunció que no entregará su voto de confianza al Consejo de Ministros, calificando el nombramiento como parte de un "pacto mafioso" entre el Ejecutivo y parte del Legislativo.

A las advertencias de Renovación Popular se sumaron las críticas del congresista Ilich López (Acción Popular), quien calificó la conformación del gabinete ministerial como un "producto del capricho electoral" y una "mala señal".

Respecto al voto de confianza que el gabinete debe solicitar ante el Legislativo, el parlamentario adelantó que planteará a su partido no otorgarlo. "Yo voy a plantear dentro de la bancada que se evalúe no dar el voto de confianza porque me parece de mala educación, empezar con el pie izquierdo: anunciar un primer ministro, cualquiera que sea, y luego adoptar otra posición", sentenció López, aludiendo a la improvisación en el proceso de nombramiento.

En caso de no obtener el voto de confianza del Congreso, el gabinete en su totalidad deberá presentar su renuncia ante el Presidente.

A ello se le suman las amenazas de mociones de censura desde el partido de López Aliaga, bajo el mismo mecanismo que destituyó a Jerí. En ese punto, Balcázar podría verse beneficiado por la conformación de su nuevo gabinete, según Benavente, quien advierte que si los partidos que lo apoyaron ven satisfechos sus "apetitos" en el reparto del poder, la moción de censura tiene poco futuro. "La prueba de fuego será el voto de confianza; ahí se medirá la verdadera fuerza inicial del Presidente, la cual estará condicionada por la satisfacción de los partidos respecto a este relevo", concluye.